

# Empleos de calidad y transformación económica sostenible: las recomendaciones para la vigésima reposición de los recursos de la Asociación Internacional de Fomento del Banco Mundial

Durante la crisis de la pandemia, los países de bajos ingresos no han sido capaces de responder de manera proporcionada a la pérdida de ingresos y puestos de trabajo. Esta [brecha en el estímulo fiscal](#), junto al deficiente alivio de la deuda y al mal acceso a las vacunas, podría desencadenar una recuperación divergente.

La Asociación Internacional de Fomento (AIF) del Banco Mundial puede ayudar a evitar una década perdida gracias a la [financiación de una recuperación justa](#) que sitúe a los países de bajos ingresos en la senda para alcanzar los Objetivos de Desarrollo Sostenible. La CSI exige [cinco elementos clave](#) para lograr una recuperación sólida con un nuevo contrato social en numerosos países y en el sistema multilateral:

1. La creación de puestos de trabajo respetuosos con el clima, con una transición justa y unos servicios públicos de calidad
2. Derechos y un mínimo de garantías laborales para todos los trabajadores, independientemente de su situación laboral
3. Una protección social universal
4. Acabar con la discriminación y aumentar la prosperidad compartida
5. Unas políticas sociales, económicas y sanitarias inclusivas

La vigésima reposición de los recursos (AIF-20) puede reforzar las estrategias del Banco Mundial y captar los recursos necesarios para los préstamos, subvenciones y el alivio de la deuda con condiciones sumamente ventajosas. Los sindicatos instan a los representantes de la AIF y a los directivos del Banco Mundial a que incluyan las siguientes medidas:

- La medición de los préstamos en relación con los resultados del empleo en los ámbitos de los proyectos y la cartera
- Un empleo y una transformación económica que tengan en cuenta la transición justa y las normas laborales internacionales
- La plena aplicación de la salvaguarda laboral con divulgación de datos sobre la salud y la seguridad en el trabajo.
- Una iniciativa de alivio de la deuda que contribuya a superar la pandemia y a responder con rapidez a las futuras crisis
- Compromisos concretos para ayudar a los países a lograr una protección social universal que incluya unos mínimos

## Medir y aumentar la aportación de los préstamos para la creación de empleos de calidad

La crisis ha agravado la necesidad urgente de crear más puestos de trabajo de mejor calidad en los países de bajos ingresos. Ya es hora de monitorear y mejorar directamente los resultados de los préstamos de la AIF en el ámbito de la creación de empleos de calidad, en especial del empleo en el período posterior a los proyectos. El Sistema de Medición de los Resultados de la AIF-19 mide el número de personas con un nuevo o mejor acceso a la electricidad. Del mismo modo, la AIF-20 debería medir el número de personas con un nuevo o mejor empleo. El indicador general también podría completarse mediante evaluaciones del impacto laboral en el ámbito del proyecto.

Los préstamos relacionados con el empleo, como las políticas laborales activas o los programas de empleo público, son actualmente el principal ámbito de medición. “Los beneficiarios de las intervenciones centradas en el terreno laboral en los países de la AIF” forman parte del Sistema de Medición de los Resultados. La creación de puestos de trabajo puede ser una consecuencia importante, incluso si no constituye el objetivo principal de un proyecto. Desde 2012, el Banco Mundial ha medido los [beneficios climáticos colaterales](#) con el objetivo de monitorear las aportaciones de los préstamos que no se centran principalmente en el ámbito climático. Asimismo, los puestos de trabajo constituyen uno de los beneficios de una amplia gama de proyectos y su impacto debería medirse.

Los préstamos contribuyen a la creación de puestos de trabajo de manera directa e indirecta. Gracias a los trabajadores del proyecto y a la gestión de los activos o sistemas en el período posterior al proyecto se crean directamente puestos de trabajo. Las cadenas de abastecimiento y las innumerables intervenciones de los proyectos, como las mejoras en el transporte o la educación, tienen consecuencias indirectas. Ambos cauces deberían medirse. Del mismo modo, la calidad y la cantidad deben valorarse y las evaluaciones de impacto deben tener en cuenta la pérdida de los puestos de trabajo, como el reemplazamiento de trabajadores o las reducciones de las plantillas ya existentes.

La salvaguarda laboral incluida en el Marco Social y Ambiental contribuye a fomentar la calidad del empleo para los trabajadores del proyecto. La medición de los resultados se puede centrar en las cifras de los puestos de trabajo que se han creado, desglosadas por género, y en la contribución total y por trabajador a los ingresos laborales. Esta última analiza la relación existente entre los préstamos del Banco Mundial y su objetivo de lograr una prosperidad compartida. La información recopilada como parte de la supervisión de las salvaguardas también se puede utilizar para analizar la calidad de los puestos de trabajo que sean superiores al nivel mínimo de cumplimiento.

El impacto en el empleo directo durante el período posterior al proyecto también merece una mayor atención como uno de los resultados cuantificables y a largo plazo de los préstamos de la AIF. La medición de los resultados no solo debería llevarse a cabo al acabar un proyecto, sino que los resultados deben volver a analizarse tras un período apropiado de tiempo. Los préstamos de la AIF que financian la construcción de escuelas, hospitales, transporte público o la producción energética contribuyen de forma duradera a la creación de empleos para los trabajadores de los ámbitos de la sanidad, la educación, el transporte y la energía. Además de los resultados generales del desarrollo, como el acceso a la energía, deberían evaluarse la cantidad y la calidad de estos empleos directos posteriores al proyecto. Las deficiencias en dichos ámbitos, como la falta de personal o las malas condiciones laborales, pueden deteriorar tanto el desarrollo como el impacto laboral.

Los préstamos contribuyen a los empleos de manera indirecta. Por ejemplo, la asistencia sanitaria permite la participación de los trabajadores y el transporte mejora el acceso a los puestos de trabajo. Asimismo, los proyectos pueden provocar de manera directa o indirecta la pérdida de ingresos y puestos de trabajo, como en el caso del reemplazo de los trabajadores informales que prestan servicios de transporte a falta de un sistema público eficaz. La pérdida directa de empleos e ingresos debería abordarse como parte de los proyectos, teniendo también en cuenta la transición de los trabajadores al nuevo sistema. Asimismo, hay que tomar en consideración la pérdida indirecta de empleos en los modelos para poder ofrecer una imagen completa de los resultados. Los modelos de las evaluaciones del impacto laboral indirecto deben diseñarse de acuerdo con la AIF-20.

Medir los resultados del desarrollo del Servicio de Financiamiento para el Sector Privado es imprescindible. Este nuevo enfoque utiliza los recursos de la AIF para financiar a empresas concretas, en lugar de llevar a cabo intervenciones más sistémicas. En todos los proyectos del Servicio de Financiamiento para el Sector Privado deben utilizarse los indicadores de empleo de la Corporación Financiera Internacional según el sistema de Medición y Monitoreo Anticipado de Impactos para garantizar una aportación sólida al desarrollo.

## **Empleo y transformación económica basados en una transición justa y en las normas laborales internacionales**

La AIF-20 hace hincapié de manera acertada en el Empleo y la Transformación Económica como uno de los temas prioritarios. Las anteriores versiones destacaban el aumento de la productividad como un objetivo fundamental y como la vía para lograr mejores empleos. Se puede prestar más atención a la promoción de las normas laborales internacionales, incluidas las relacionadas con la negociación colectiva y las instituciones del mercado laboral. Estas desempeñan un importante papel para aumentar la productividad y garantizar que esta se traduzca en unos mejores salarios, condiciones laborales e inversiones para la fuerza laboral. Se pueden usar ciclos virtuosos para escapar de la trampa de los empleos precarios, mal remunerados y con una alta tasa de rotación de personal en la economía formal y también de una gran economía informal en la que los trabajadores gozan de pocos derechos o una deficiente protección social. Entre las respuestas se incluyen [subsanan los vacíos normativos](#) y reforzar la negociación colectiva y la protección social, así como los préstamos de la AIF que crean empleos sostenibles de forma clara y evidente.

Con este fin, debería ampliarse el trabajo conjunto con la Organización Internacional del Trabajo. Así se podría reforzar la Financiación de las Políticas de Desarrollo y garantizar que esté en consonancia con las normas laborales internacionales y que aborde las brechas. La congruencia con las normas laborales internacionales debería pasar a formar parte del proceso de selección para los préstamos y condiciones, incluidos los relacionados con las pensiones, los salarios mínimos, las regulaciones laborales y las inspecciones. Si el diálogo social tripartito pasa a formar parte del diseño de los préstamos para las políticas de desarrollo y de la integración del Empleo y la Transformación Económica en los Marcos de Asociación País se garantizarán la capacidad de respuesta ante las necesidades locales y el compromiso pleno de los interlocutores sociales.

Según la AIF-20, el Banco Mundial debería comprometerse a ayudar a los países a integrar los planes de inversión relacionados con el Empleo y la Transformación Económica en los Marcos de Asociación País. Dichos planes deberían fomentar una transición justa para lograr las cero emisiones netas de carbono, así como las transiciones de la economía informal a la formal. Dichas transiciones son fundamentales para el Empleo y la Transformación Económica.

Las inversiones en la economía del cuidado, los servicios públicos y el transporte de calidad, la mitigación y la adaptación climática y las infraestructuras sostenibles, entre otros, abren la posibilidad de crear nuevos puestos de trabajo y lograr unos resultados del desarrollo de mayor alcance. El Empleo y la Transformación Económica deberían articularse para que apoyen a estas inversiones transformadoras y garanticen que los sectores en expansión – desde los cuidados prolongados hasta las energías renovables – tengan unas condiciones laborales y unos salarios dignos. Asimismo, se necesitan estrategias para trasladar a los trabajadores subempleados, informales y reemplazados a este tipo de trabajos. El crecimiento, los trabajadores y la desigualdad se han visto afectados negativamente por las afirmaciones del pasado de que la liberalización del mercado laboral y la supresión salarial pondrían en marcha a los trabajadores, aumentarían las inversiones y crearían puestos de trabajo. Dicho enfoque contribuyó considerablemente a la frágil y modesta recuperación del empleo después de la crisis financiera mundial y no debería repetirse.

## Garantizar los derechos laborales y la seguridad para los trabajadores de los proyectos

En la AIF-13, los sindicatos exigieron unas “políticas de salvaguarda de cumplimiento exigible de los derechos de los trabajadores que permitan a los trabajadores presentar una queja ante el Banco cuando un proyecto viole sus derechos”. Esto se materializó con el nuevo Marco Social y Ambiental que se empezó a aplicar en 2018. Los obstáculos para aplicar la salvaguarda laboral de dicho marco son más relevantes en los países de la AIF, que suelen carecer de la capacidad de inspección y tienen que lidiar con las violaciones sistemáticas de los derechos laborales.

El Banco Mundial [asegura](#) que la salvaguarda laboral ha sido “una de las normas que más desafíos ha presentado para su aplicación por parte del personal y los prestatarios” y que hay que prestar más atención a la contratación de los trabajadores, la salud y la seguridad en el trabajo y las condiciones laborales. Asimismo, hay que prestar especial atención a la debida diligencia y a la reparación de las violaciones.

La contribución de la AIF-20 a una recuperación ecológica, resiliente e inclusiva debería llevarse a cabo mediante proyectos que respeten plenamente los derechos de los trabajadores. La reposición debería incluir compromisos por parte de los directivos de que van a aplicar las salvaguardas, prestando especial atención a las necesidades específicas de los países de la AIF. Entre ellos se pueden encontrar los recursos en forma de préstamos para ayudar a los prestatarios a garantizar unas condiciones laborales justas, la colaboración con los sindicatos y la Organización Internacional del Trabajo y la dotación del personal necesario al Banco Mundial para monitorear y apoyar a los prestatarios.

Los sindicatos hacen un llamamiento concreto para que se contrate a expertos especializados en la salud y la seguridad en el trabajo. Dicha especialización no se puede reemplazar con nada y los riesgos derivados de los proyectos pueden ser notables. Para identificar, prevenir y abordar mejor dichos riesgos, el Sistema de Medición de los Resultados de la AIF-20 debería hacer un seguimiento del número de incidentes relacionados con la seguridad y de las muertes de trabajadores en los proyectos.

## Respuesta rápida y resiliencia: una iniciativa de alivio de la deuda

Los recursos de la AIF desempeñaron un papel más importante en la respuesta inicial a la COVID-19 que el Mecanismo de Financiamiento de Emergencia para Casos de Pandemia, los bonos emitidos para dichas situaciones tras el brote del ébola. El Fondo Fiduciario para el Alivio y Contención de Catástrofes del Fondo Monetario Internacional obtuvo buenos resultados como un medio directo para cancelar los reembolsos con el objetivo de liberar el margen fiscal en los países prestatarios. Merece la pena seguir el ejemplo de este exitoso fondo fiduciario del FMI. En cuanto al alivio multilateral de la deuda, los directivos del Banco Mundial han manifestado su preocupación de que los actuales recursos para cancelar los reembolsos pongan en peligro la calificación de sus bonos y sostienen que la mejor vía son los flujos netos positivos. Los multilaterales, incluido el Banco Mundial, representan una parte considerable de las cargas de la deuda para los países de la AIF con poco acceso a los mercados de capital.

La Iniciativa de Suspensión del Servicio de la Deuda se está desinflando después de haber otorgado moratorias para los reembolsos oficiales de la deuda, pero no para los privados. El Marco Común para gestionar las deudas se está implantando muy lentamente y no aborda las deudas multilaterales. Todavía se necesita desesperadamente un alivio de la deuda que proteja las vidas y los medios de subsistencia. La pandemia sigue adelante y se necesita tiempo para pasar de los compromisos de préstamo del Banco Mundial al desembolso real. El alivio de la deuda puede liberar inmediatamente los recursos para la respuesta y la recuperación.

La AIF-20 puede crear una iniciativa de alivio de la deuda con el objetivo de facilitar las cancelaciones para la actual crisis sanitaria en muchos países en vías de desarrollo y en el caso de futuras crisis catastróficas. Al crear una iniciativa de este tipo como parte de un paquete que garantice los recursos adecuados para los siguientes años se pueden evitar las inquietudes sobre las rebajas de las calificaciones de crédito. Esto hará que las aportaciones sean compatibles con la justa y necesaria cancelación en el contexto de las cargas de la deuda que entrañen un perjuicio para los gastos sanitarios, sociales y de estímulo.

## La AIF-20 como un pilar de la financiación mundial de la protección social universal

La protección social constituye la primera línea de la resiliencia. La pandemia reveló el peligro que entraña mantener al 71% de la población mundial sin un acceso a una cobertura integral. La CSI exige la creación de un [fondo mundial para la protección social universal](#) que establezca inmediatamente unos niveles mínimos de protección social en los países de bajos ingresos y preste asistencia técnica para sustituir el apoyo externo por la movilización de ingresos a medio plazo. La AIF-20 debería ajustarse totalmente a este enfoque y estar lista para colaborar o contribuir a un fondo mundial.

La protección social constituye una herramienta necesaria para todas las esferas prioritarias de la AIF-20, entre las que se encuentran el [género](#), el [clima](#) y el [crecimiento económico](#) inclusivo. La AIF-19 reconoció este aspecto con el compromiso de que “Al menos 20 carteras de países de la AIF [en situación inestable o afectados por conflictos] apoyarán las mejoras en la prestación de servicios para el sector social (es decir, la salud, la educación y la protección social)” y de que “Apoyará al menos a 25 países de la AIF para reducir los riesgos que las crisis climáticas provocan en los resultados de la pobreza y del capital humano apoyando programas que incorporen la Protección Social para la Adaptación (PSA)”. La AIF-20 debería incluir compromisos concretos sobre la protección social universal, incluidos los mínimos.